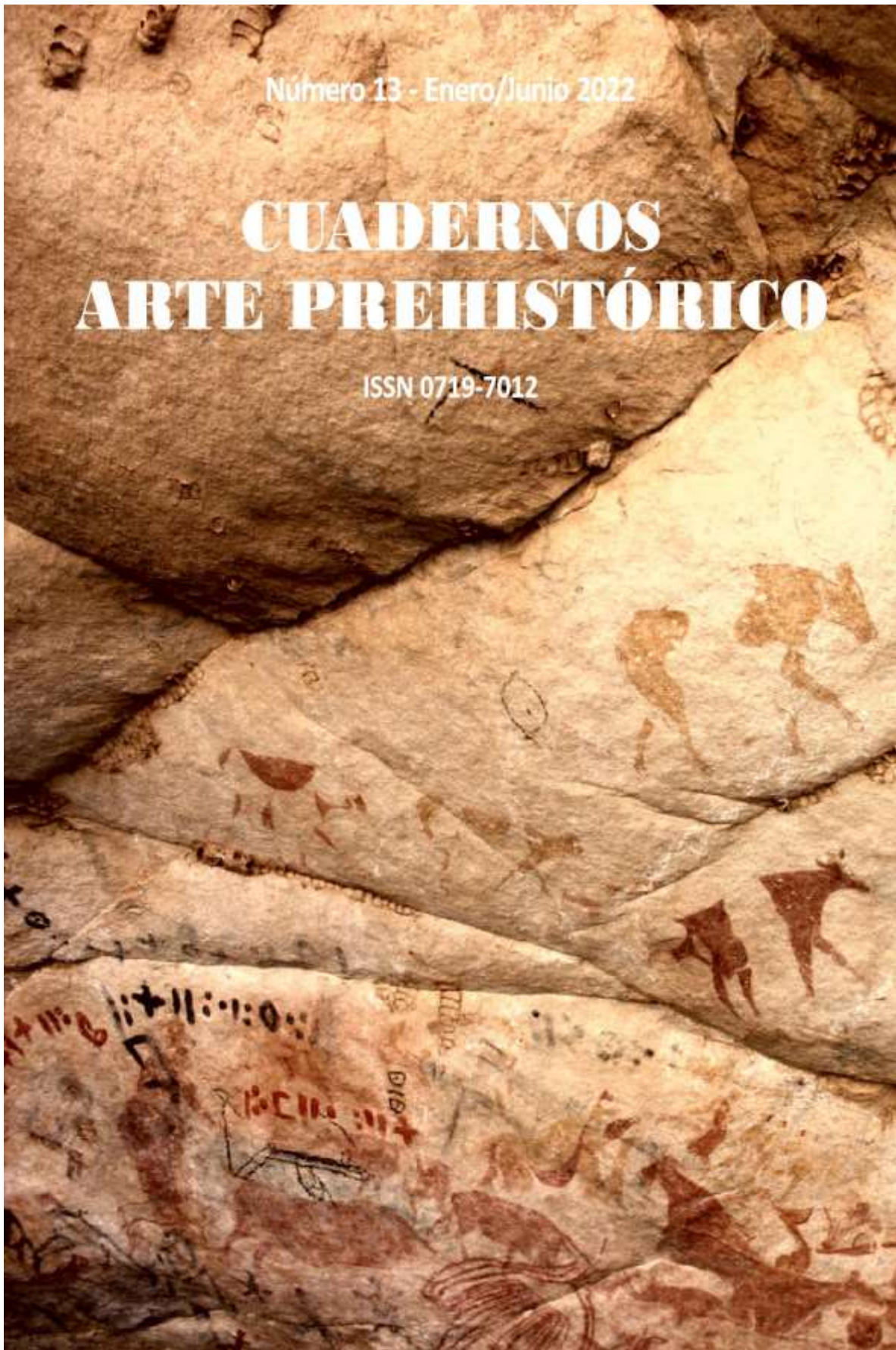


Número 13 - Enero/Junio 2022

CUADERNOS ARTE PREHISTÓRICO

ISSN 0719-7012





CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Director

Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Editor

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Archivo y Documentación

Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Graciela Pantigozo De los Santos

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Hipólito Collado Giraldo

Dirección General de Patrimonio Cultural de Extremadura, España

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Juan Francisco Jordán Montés

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Dr. Juan Antonio Gómez-Barrera

IES Castilla de Soria, España

Dr. José Ignacio Royo Guillén

Dirección General de Patrimonio Cultural de Aragón, España

Dr. José Royo Lasarte

Centro de Arte Rupestre y Parque Cultural del Río Martín, España

Dr. Juan Francisco Ruiz López

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Soria Lerma

Instituto de Estudios Giennenses, España

Dr. Ramón Viñas Vallverdú

Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social, España



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Primitiva Bueno Ramírez

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Rodrigo de Balbín Berhmann

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Jean Clottes

CAR-ICOMOS, Francia

Dra. Pilar Fatás Monforte

Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, España

Dr. Marcos García Díez

Universidad del País Vasco, España

Dr. Marc Groenen

Université Libre de Bruxelles, Bélgica

Dr. Mauro Severo Hernández Pérez

Universidad de Alicante, España

+ Dr. José Antonio Lasheras Corruchaga

Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, España

Dr. José Luis Lerma García

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Antonio Martinho Baptista

Parque Arqueológico y Museo del Côa, Portugal

Dr. Mario Menéndez Fernández

Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

Dr. George Nash

Universidad de Bristol, Inglaterra



CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Indización

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, se encuentra indizada en:



CENTRO DE INFORMACION TECNOLÓGICA



**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

ISSN 0719-7012 / Número 13 / Enero – Junio 2022 pp. 01-19

**LAS CUEVAS DE GODULFO Y LOS MURCIÉLAGOS: DOS PEQUEÑOS SANTUARIOS
EXTERIORES EN LA CUENCA MEDIA DEL NALÓN (ASTURIAS)**

**THE CAVES OF GODULFO AND LOS MURCIÉLAGOS: TWO SMALL EXTERIOR
SANCTUARIES IN THE MIDDLE BASIN OF THE RIVER NALON (ASTURIAS)**

D. Antonio Juaneda Gavelas

Colectivo para la Ampliación de Estudios Prehistóricos en el Nalón Medio, España

ORCID: 0000-0002-1211-2072

jgavelas57@gmail.com

D. Alberto Ceballos Hornero

I.E.S. José M^a Pereda, España

ORCID: 0000-0003-2966-5260

alberto.ceballoshornero@educantabria.es

D. Peter Smith

Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, España

ORCID: 0000-0002-3710-4538:

smith_peter2004@yahoo.es

D. Emilio Muñoz Fernández

Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología y Prehistoria, España

ORCID: 0000-0002-6084-1560

carmensmllamosas@gmail.com

D. Alfonso Fanjul Peraza

Arqueólogo independiente, España

ORCID: 0000-0002-1833-4872

alperaza@hotmail.com

D^a. Mariya Milkova Nocheva

Colectivo para la Ampliación de Estudios Prehistóricos en el Nalón Medio, España

ORCID: 0000-0002-6342-4885

mariyamilkova1@gmail.com

Fecha de recepción: 30 de junio de 2021 – **Fecha de revisión:** 10 de septiembre de 2021
Fecha de aceptación: 06 de octubre de 2021 – **Fecha de publicación:** 01 de enero de 2022

Resumen

En este artículo se analiza el arte figurativo realizado en trazo profundo, de dos santuarios exteriores situados en la cuenca media del río Nalón (Asturias): las cuevas de Godulfo y Los Murciélagos, con una representación parietal cada una. Si bien son dos estaciones conocidas desde 1978, creemos que han sido insuficientemente estudiadas por los investigadores, razón por la cual consideramos justificada la realización de este artículo. Estos grabados figurativos exteriores, al igual que otros de la cuenca media del Nalón (La Lluera I, Los Torneiros, La Viña, Sto. Adriano, Las Mestas II, etc.) se encuadran en el 2º Horizonte Gráfico del Nalón y dentro de una cronología graveto-solutrense. En este trabajo, damos a conocer igualmente un grabado figurativo procedente de la cueva de Godulfo localizado por los autores.

Palabras Claves

Cueva de Godulfo – Cueva de Los Murciélagos – Segundo Horizonte Gráfico del Nalón
Arte Prehistórico Exterior – Graveto-Solutrenss – Cuenca del Nalón medio
Asturias – Región Cantábrica

Abstract

This paper studies figurative deep engravings in two exterior sanctuaries in the middle basin of the River Nalón (Asturias): the caves of Godulfo and Los Murciélagos, each with a single parietal representation. While these two sites have been known since 1978, they have been insufficiently studied until now, a problem that this paper aims to put right. These exterior figurative engravings, like others in the middle Nalón basin (La Lluera I, Los Torneiros, La Viña, Santo Adriano, Las Mestas II, etc.), can be included in the 2nd Nalón Graphic Horizon and dated in the Gravettian or Solutrean periods. The paper also presents a probable figurative engraving in Godulfo Cave that was located by the authors.

Keywords

Godulfo Cave – Los Murciélagos Cave – 2nd Nalón Graphic Horizon – Exterior prehistoric art
Gravettian-Solutrean – Middle Nalón basin – Asturias – Northern Spain

Para Citar este Artículo:

Juaneda Gavelas, Antonio; Ceballos Hornero, Alberto; Smith, Peter; Muñoz Fernández, Emilio; Fanjul Peraza, Alfonso y Milkova Nocheva, Mariya. Las Cuevas de Godulfo y los murciélagos: dos pequeños santuarios exteriores en la Cuenca Media del Nalón (Asturias). Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, num 13 (2022): 01-19.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



1. Introducción

Hasta el momento, trece cavidades con grabados figurativos exteriores jalonan la cuenca media del río Nalón (La Viña, La Lluera I y II, los Murciélagos y Godulfo) incluidos algunos de sus afluentes principales como el Riosa (El Molín), Trubia (Los Torneiros, Cueva Pequeña, Camarín de las Ciervas y Santo Adriano) y Nora (Las Mestas I, Las Mestas II y Sofoxó I). Estas dos últimas cavidades fueron dadas a conocer recientemente por los firmantes de este artículo fruto de sus investigaciones¹. Un territorio común, en definitiva, con personalidad propia y que marca la frontera occidental del arte paleolítico en la cornisa cantábrica.

La denominación de “santuarios exteriores” viene dada por la exposición de grabados figurativos profundos a la luz solar o, en algunos casos, en penumbra. El repertorio iconográfico es muy reducido: cierva, caballo, bisonte, uro y cabra fundamentalmente. Pero, sin duda, la cierva es la especie más representada, el animal totémico por excelencia de este territorio.

Este arte parietal figurativo destaca por su gran homogeneidad técnica y estilística. Mediante la técnica del trazo simple, único y profundo se señala el contorno de la figura animal, representándola en perfil absoluto y sin apenas detalles anatómicos ni líneas de despiece, únicamente indicando sus rasgos más esenciales. Estas convenciones gráficas se repiten igualmente en otras estaciones exteriores cantábricas situadas entre los valles del Nansa y del Asón (Chufín, Hornos de la Peña, La Luz y Venta de la Perra).

Los grabados exteriores figurativos cantábricos han sido tradicionalmente datados mediante criterios estilísticos dentro de una cronología graveto-solutrense². Las últimas investigaciones realizadas en los yacimientos de La Viña y La Lluera I y II han aportado datos más precisos a partir de las evidencias estratigráficas. La relación entre la pared grabada/nivel arqueológico y las alturas teóricas del campo manual, han permitido contextualizar los grabados exteriores figurativos dentro de una horquilla cronológica que tendría su inicio a finales del gravetiense, llegando a alcanzar su máximo desarrollo en el Solutrense medio³. En definitiva, nos encontramos ante una misma población y con unas mismas tradiciones artísticas que se corresponden con el llamado Segundo Horizonte Gráfico del Nalón (H2).

Es importante señalar, a partir de nuevos estudios y recientes hallazgos, que las figuraciones no son exclusivas de los llamados santuarios exteriores con grabado profundo.

¹ A. Juaneda Gavelas et alii, “Los grabados figurativos parietales del Sofoxó I y Las Mestas II y la ocupación prehistórica en el valle del Nora (Asturias)”. *Sautuola* num XXIII (2018): 391-407.

² J. Fortea Pérez, “Investigaciones en la cuenca media del Nalón, Asturias (España)”, *Zephyrus* num 32-33 (1981): 5-16; J. Fortea Pérez, “Cuevas de La Lluera. Avance al estudio de sus artes parietales”. En *Cien años después de Sautuola. Estudios en homenaje a Marcelino Sanz de Sautuola en el Centenario de su muerte* (Santander: Gobierno de Cantabria, 1989), 187-202; J. Fortea Pérez, *Los santuarios exteriores en el Paleolítico cantábrico*. *Complutum* num 5 (1994): 203-220; J. Fortea Pérez, J. y V. Rodríguez Otero, “Los grabados exteriores de la Cuenca media del Nalón”. *La Nueva España* (2007): 167-199.

³ J. Fortea Pérez, “Los santuarios exteriores...”; A. Rodríguez Asensio, “Excavaciones arqueológicas en la cueva de La Lluera II. San Juan de Priorio. Oviedo”. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-90* (Oviedo: Principado de Asturias, 1992), 29-32; M. González-Pumariega et alii., “Abrigo de La Viña (La Manzaneda, Oviedo). Estudio de sus grabados parietales”, *Trabajos de Prehistoria* num 74 (2) (2017): 238-256.

En el interior de algunas cavidades como El Castillo, Hornos de La Peña y Chufín se han registrado distintas representaciones zoomorfas (pinturas y grabados) que presentan similares convenciones gráficas que los grabados profundos exteriores, lo que permite suponer la existencia de una sincronía entre ellos⁴. Por ello y parafraseando a Javier Fortea⁵: “No debemos considerar el conjunto de estaciones exteriores como algo aparte del mundo interior, como resultantes de dos tradiciones culturales distintas...”.

Tras este breve resumen, hemos querido centrar este artículo en dos pequeños y/o discretos santuarios exteriores: Godulfo y Los Murciélagos. Ambas cavidades tienen como denominador común el estar situadas en grandes farallones rocosos de no fácil acceso y desde donde se domina ampliamente el río Nalón (Figura 1). Pero, sin duda, el principal rasgo en común que presentan ambas estaciones es el de albergar en su interior una sola representación parietal. Sin embargo, en una revisión realizada en la cueva de Godulfo se ha localizado un nuevo grabado figurativo que describimos en este trabajo.



Figura 1
Localización de las cuevas de Godulfo y Los Murciélagos

Al margen de la actividad cultural que pudo desarrollarse por su condición de “santuarios”, ambos yacimientos presentan depósitos arqueológicos de filiación paleolítica en su interior, lo que denota la existencia de una actividad económica, siquiera discreta o temporal dado lo reducido de sus espacios habitacionales.

Si bien es cierto que Godulfo y Los Murciélagos son bien conocidas desde 1978, creemos que han sido insuficientemente estudiadas por los distintos autores; se han

⁴ A. Ruiz Redondo, “Una nueva revisión del Panel de las Manos de la cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria)”, *Munibe* num 61 (2010): 17-27.

⁵ J. Fortea Pérez, J. y V. Rodríguez Otero, “Los grabados exteriores... 188.

D. ANTONIO JUANEDA GAVELAS / D. ALBERTO CEBALLOS HORNERO / D. PETER SMITH / D. EMILIO MUÑOZ FERNÁNDEZ
D. ALFONSO FANJUL PERAZA / D^a. MARIYA MILKOVA NOCHEVA

publicado tan solo algunas descripciones sumarias de sus grabados figurativos, que apenas nos permiten conocer su verdadera entidad; razón por la cual consideramos justificada la realización de este trabajo.

2. La cueva de Godulfo

2. 1. Introducción

La cueva de Godulfo se encuentra en las proximidades del pueblo de Berció (Grado, Asturias) y, más concretamente, en el farallón rocoso y escarpado conocido como “Socueva”, en la margen izquierda del río Nalón. La figuración parietal que alberga en su interior fue descubierta por el grupo de espeleología Polifemo en 1978⁶. Antes de nada, es necesario precisar que la denominación de “Godulfo” o “Goyulfo”, atribuida erróneamente por el citado grupo, es incorrecta. Atendiendo a la denominación popular y corroborada por los vecinos de las localidades inmediatas, el nombre correcto de esta cavidad es el de “Socueva 1”. La verdadera cueva de Godulfo o de “La Cuesta” se encuentra en el mismo escarpe rocoso unos cien metros río abajo. Lamentablemente, el topónimo Godulfo ha quedado instalado en la bibliografía prehistórica, por lo que nos vemos obligados a seguir utilizándolo en el presente artículo. Además de esta cavidad, se encuentran otras dos muy próximas, de especial interés arqueológico, denominadas Socueva 2 (conocida erróneamente como Godulfo 2) y La Cuesta (la verdadera Godulfo).

Esta cavidad se abre a unos 160 m sobre el Nalón y está orientada al Sur. Presenta un escaso desarrollo de 7 m de longitud y 4 m de anchura. A través de una gatera situada en la pared izquierda vestibular, se accede a una cámara circular de unos 4 m de diámetro, en cuyo interior alberga un yacimiento intacto con materiales en superficie de filiación paleolítica. Entre los numerosos restos arqueológicos observados en superficie, podemos destacar una punta solutrense de cuarcita, de base cóncava. A 4,70 m de la entrada se encuentra, en un lienzo pétreo expuesto a la luz solar, una cierva grabada en trazo profundo y a una altura de 1,60 m sobre el suelo actual (Figuras 2 y 3).

⁶ J. M. Quintanal Palicio, Nuevos lugares prehistóricos de Asturias (Oviedo: el autor, 1991).



Figura 2

Entrada de la cueva de Godulfo con la ubicación de las Unidades Topográficas 1 y 2.
Foto de A. Juaneda

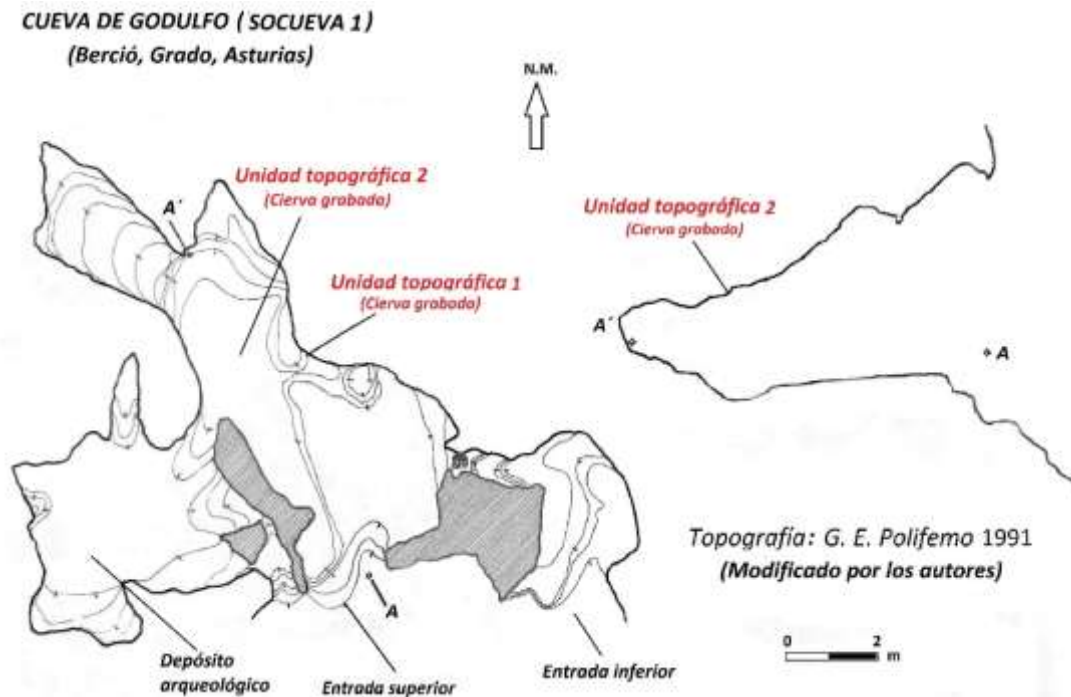


Figura 3

Plano de la cueva de Godulfo, con indicación de las ciervas grabadas

La única representación figurativa reconocida durante el descubrimiento de la cavidad es el grabado de una cierva situada dentro de la Unidad topográfica 1 (Ut. 1). Pese al tiempo transcurrido desde su descubrimiento, esta figura no ha sido estudiada en profundidad; siendo objeto de distintas interpretaciones, a menudo erróneas, por diversos autores, tanto descriptivas⁷ como gráficas⁸, a excepción de un calco bastante fidedigno de M. Pérez Pérez⁹.

Sin embargo, durante una revisión de la cavidad, los autores hemos podido localizar una nueva Unidad topográfica (Ut. 2), en la que ha sido posible individualizar un grabado figurativo que describimos en el presente artículo.

2. 2. Descripción del arte parietal

Unidad topográfica 1. La única representación de esta unidad es una cierva pasante que mira hacia el interior de la cavidad. Fue grabada de forma completa, pero en la actualidad se ve afectada por algunas concreciones calcáreas que limitan su lectura. La figura está dispuesta en horizontal, sobre un soporte pétreo que presenta dos planos claramente diferenciados: un plano liso (sobre el que se desarrolla gran parte de la misma) y otro marcadamente cóncavo y que afecta al cuarto trasero, dando la impresión de que la cierva sale de una oquedad. Sus medidas zoométricas son las siguientes: desde el extremo de la pata posterior hasta el distal de la cabeza es de 72 cm; desde este punto hasta el extremo distal de la pata anterior 50 cm; desde la nalga hasta el hocico es de 63 cm; y la anchura existente entre la línea cérvico-dorsal y la del vientre 25 cm. En una observación de conjunto de la cierva es evidente la desproporción entre sus segmentos anatómicos; es una figura excesivamente ancha (cuello y tronco) en relación con su longitud. Además, el soporte cóncavo que afecta al cuarto trasero acentúa la distorsión de esta desproporción.

La técnica utilizada es el trazo simple, ancho y profundo y con secciones en V y U. La figura, en perfil absoluto (ausencia de perspectiva), presenta una cabeza de morfología triangular o “trilineal”, siguiendo el esquema estereotipado del Nalón. Esta aparece incompleta, al estar oculta por concreción calcárea la parte distal del morro, si bien conserva la comisura de la boca, representada por una fina incisión. La parte superior de la cierva está conformada por una línea fronto-nasal que señala la cabeza y se prolonga para indicar la oreja. Le sigue un único trazo marcadamente cóncavo que arranca en la intersección de la oreja/nuca y que, tras señalar el contorno cérvico-dorsal, se ve interrumpido por una concreción calcárea. La zona correspondiente al cuarto trasero es de dudosa lectura, al encontrarse muy alterada por la erosión y por la presencia de algunas grietas y microdiaclasas que habrían causado la desaparición de la grupa. Es posible visualizar, sin embargo, el contorno ligeramente curvo de la nalga y la parte superior de la pata trasera. La parte anterior de la cierva, realizada por una única incisión ligeramente sinuosa, configura el perfil de la mandíbula, el cuello y el pecho, hasta enlazar con el trazo anterior de la pata delantera. Esta extremidad, corta y extendida hacia adelante, está realizada con un doble trazo convergente, pero sin llegar a juntarse. Finalmente, a partir del trazo anterior de esta pata, arranca una única incisión sinuosa para configurar el vientre voluminoso, la

⁷ J. A. Rodríguez Asensio y J. M. Barrera Logares, “La Lluera II (San Juan de Priorio, Oviedo, Asturias). Estudio integral de un santuario complementario solutrense”, Espacio, Tiempo y Forma, serie I. Nueva época. Prehistoria y Arqueología num 5 (2012): 88.

⁸ J. Fortea Pérez y V. Rodríguez Otero, “Los grabados exteriores... 185.

⁹ J. M. Gómez Tabanera, La caza en la prehistoria (Asturias, Cantabria, Euskal –Herria) (Madrid: Ediciones Istmo, 1980), 356.

arcada inguinal angulosa y la pata posterior, de la que se conserva un largo y único trazo (Figuras 4 y 5).



Figura 4
Cierva grabada. Foto de A. Juaneda

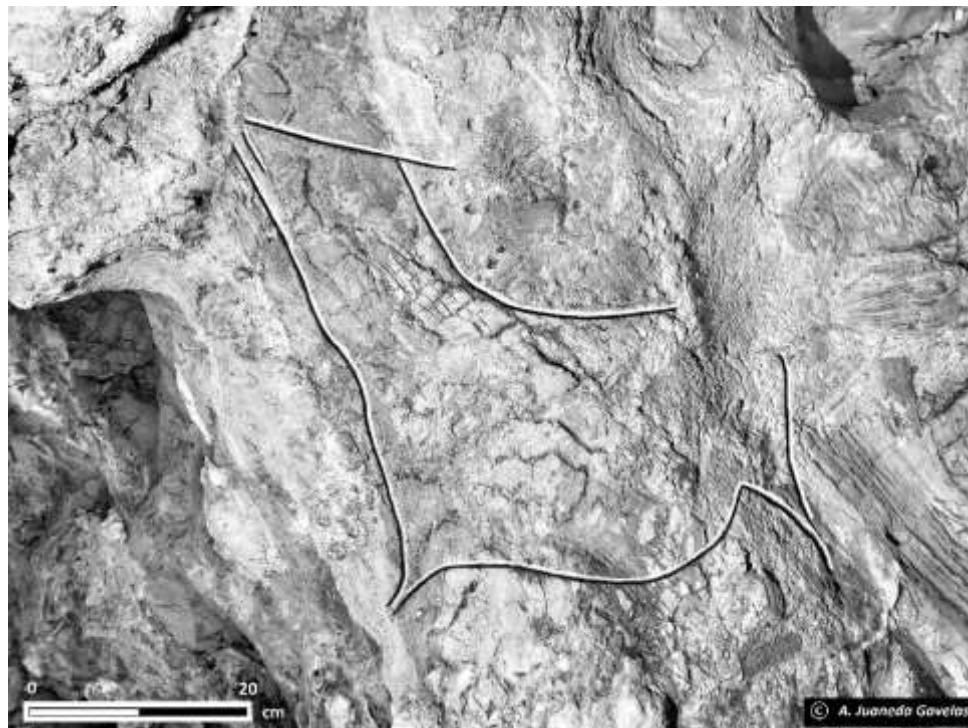


Figura 5
Calco de la cierva, según A. Juaneda

Unidad topográfica 2. En esta unidad, situada en una cornisa central del techo de la sala vestibular, hemos observado una única representación parietal. La superficie de este panel es muy irregular, con presencia de numerosas grietas, microdiaclasas y costras calcáreas que dificultan en gran medida la lectura del grabado figurativo allí representado. Este soporte calizo mide 1,0 m de largo por 0,40 m de ancho; su altura del suelo actual es de 2,30 m, y está a una distancia de la entrada de la cavidad de 6 m.

Se trata de la representación parcial de una cierva orientada a la izquierda. La técnica de grabado es el trazo simple, ancho y profundo, con sección en U con un grosor medio de 3 mm. La figura, en perfil absoluto, presenta una cabeza de morfología triangular o “trilineal”. Esta cabeza se nos presenta incompleta al estar afectada por erosión la parte distal del morro, si bien, aunque apenas perceptible, se conserva la comisura de la boca. Su parte superior está conformada por una línea fronto-nasal bastante nítida que apenas se prolonga para conformar la oreja. A partir de la nuca, arranca una línea cérvico dorsal sinuosa, casi imperceptible por concreción calcárea, que se prolonga hasta configurar la grupa. La parte inferior de la cierva está configurada por una línea mandibular bastante nítida que se prolonga, casi imperceptible por concreción calcárea, para indicar el pectoral superior. Sus medidas zoométricas son las siguientes: 8 cm la línea fronto-nasal; 22 cm desde el inicio de la nuca hasta el final de la nalga, y 11 cm la longitud de la línea pectoral y cuello (Figuras 6 y 7).



Figura 6
Cierva grabada. Foto de A. Juaneda

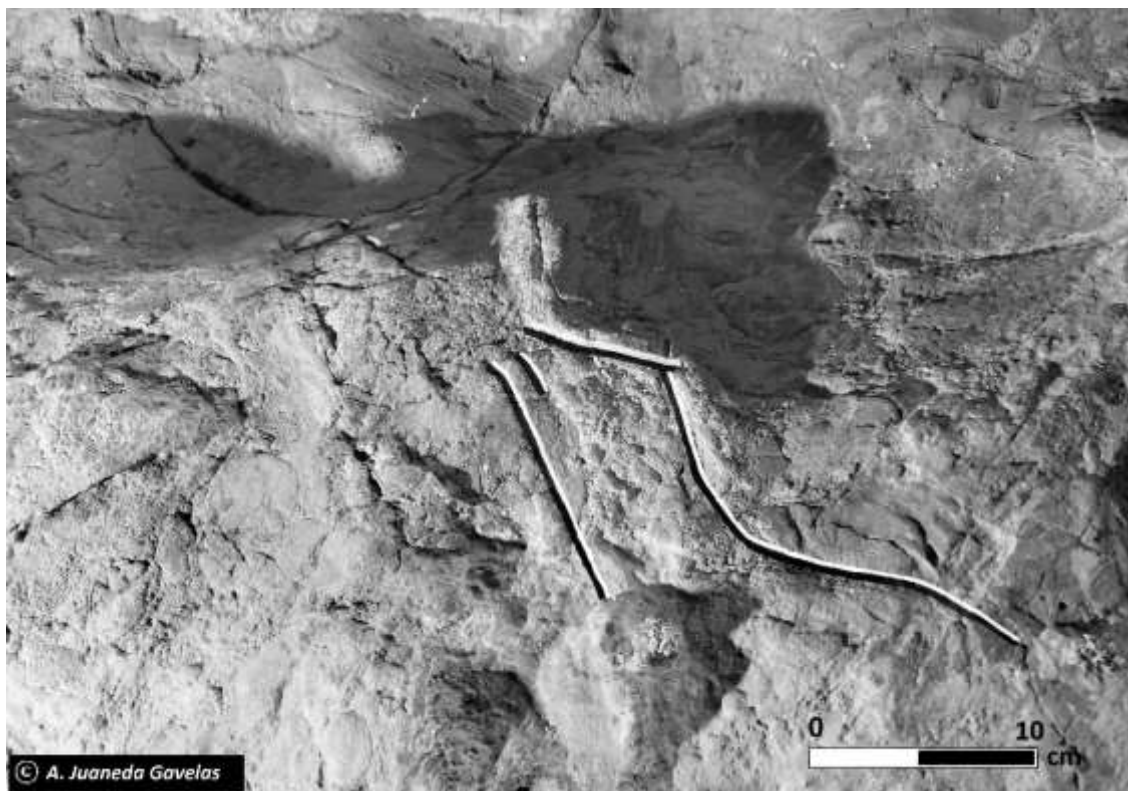


Figura 7
Calco de cierva, según A. Juaneda

Así mismo, cabe señalar en esta unidad topográfica una fina incisión curvilínea realizada en trazo continuo. Este grabado, de dudosa lectura, tiene 20 cm de longitud y discurre por encima y a la izquierda de la cabeza de esta cierva.

2.3. Análisis y atribución crono-cultural

La cierva de la unidad topográfica 1 muestra claros paralelos técnicos (trazo simple, único y profundo) y morfológicos (cabeza “trilineal”, cuerpo masivo en perfil absoluto, curva cérvico-dorsal sinuosa, vientre abultado, línea pectoral suavemente convexa, una pata por par, ausencia de detalles internos, etc.) similares a otros ejemplares de la misma especie presentes en otros conjuntos exteriores (La Lluera I, La Viña, Entrefoces, Las Mestas II, Santo Adriano, Chufín, etc.). Esta uniformidad y concepción tecno-estilística se encuentra, y con independencia de su taxón, en la gran mayoría de las representaciones parietales exteriores premagdalenenses, respondiendo así a una misma tradición cultural.

Otros rasgos propios de esta tradición artística, observados en la gran cierva de Godulfo (Ut. 1), es la prominencia de su vientre (tal vez indicando un estado de gravidez) y la presencia de un cuello estirado y cabeza alzada (como en actitud de brama o estado de alerta). Estos gestos se encuentran coordinados con otros de carácter dinámico, observados en las extremidades (representadas con una pata por par); así vemos, como la disposición que presentan las patas anteriores, cortas y extendidas hacia adelante, se contraponen con las posteriores, más largas y extendidas hacia atrás, indicando claramente una actitud de movimiento. Nos encontramos, en definitiva, y pese a su apariencia estática y la simplicidad de sus rasgos, ante una figura que transmite cierto grado de expresividad y animación.

En lo que se refiere a la cierva de la unidad topográfica 2, no podemos descartar, dado el mal estado del soporte calizo, que inicialmente formara parte de una figura mayor, es decir, provista de otros elementos anatómicos actualmente desaparecidos. Esta cierva responde, al igual que la anterior, al estereotipo gráfico habitual del Nalón.

La cierva ha tenido durante el premagdalenense un lugar muy destacado en la iconografía de esta época, a gran distancia de otras especies bien representadas como el caballo, el bisonte y la cabra, lo que nos inclina a creer que debió ser objeto de especial culto, quizás relacionado con la fertilidad. Sus vientres generalmente voluminosos (en estado de gravidez) y la presencia en la cueva de la Lluera II de dos prótomos de esta especie rodeados exclusivamente de triángulos púbicos, nos inducen a creer en la existencia de un ritual propiciatorio en este sentido¹⁰.

Ambas ciervas, según lo expuesto, se encuadran dentro de una cronología graveto-solutrense y se corresponde con el Segundo Horizonte Gráfico del Nalón (H2). El hallazgo, por otra parte, de una punta solutrense de base cóncava en cuarcita, localizada en la superficie de este yacimiento, no desentonaría con esta atribución (figura 14, nº 1).

3. La Cueva de Los Murciélagos

3.1 Introducción

La cueva de Los Murciélagos se encuentra en las proximidades del pueblo de Fresnedo, en el concejo de Ribera de Arriba (Asturias). Presenta dos entradas orientadas al SE, abiertas en un escarpe rocoso del monte Arnea, a unos 200 m.s.n.m. Las entradas presentan un desnivel entre ellas de 27 m, siendo la inferior la que alberga la figura grabada de un bisonte. Debido a las dificultades de acceso a la entrada del bisonte (15 m de desnivel), solo es posible hacerlo a través de la superior y previo recorrido de 70 m (Figuras 8 y 9).



Figura 8

Entrada de la cueva de Los Murciélagos. Foto de A. Juaneda

¹⁰ J. A. Rodríguez Asensio y J. M. Barrera Logares, "La Lluera II (San Juan...)", 2012.

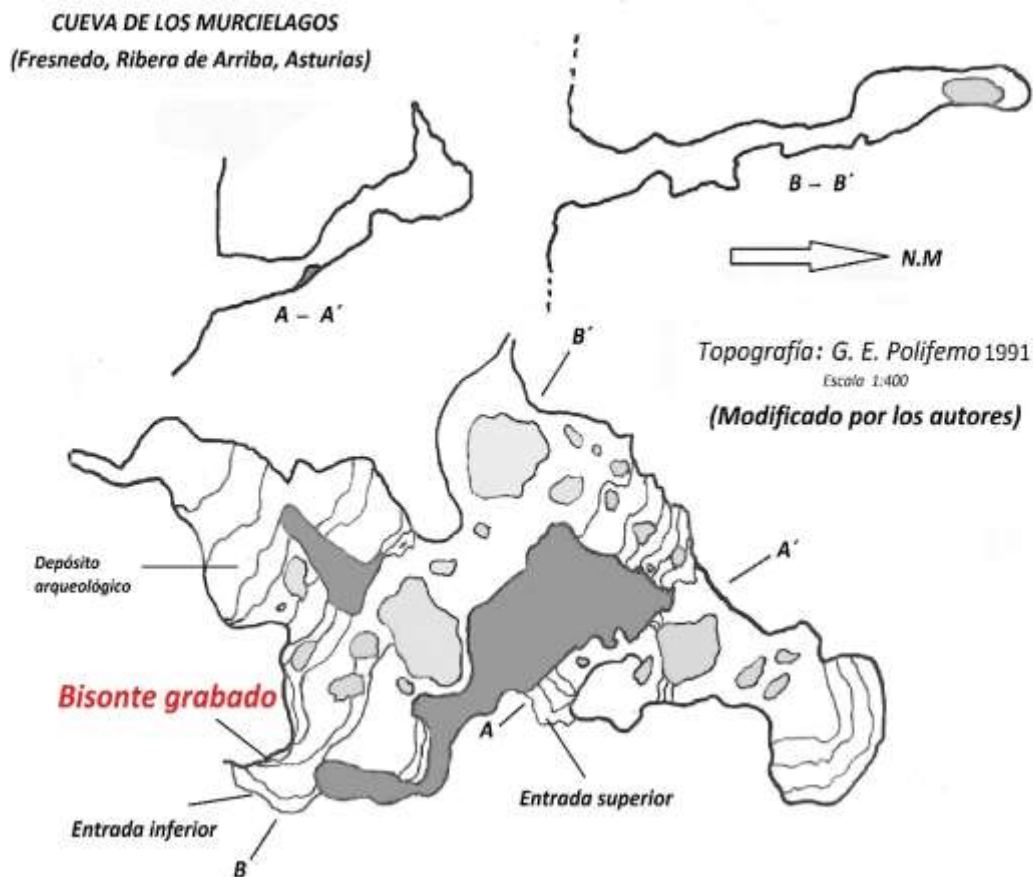


Figura 9
Plano de la cueva de Los Murciélagos

El grabado del bisonte fue descubierto por el Grupo de Espeleología Polifemo en abril de 1978¹¹. El autor no describe la figura, limitándose a comentar, en un pie de foto, que se trata de un “bisonte sin cabeza descendiendo”. Debemos señalar que la imagen publicada del bisonte, acompañado de un croquis, resulta muy desproporcionada (excesivamente alargada), no correspondiéndose con la visión real que este ofrece¹². Consideramos que, si bien el grabado ha sido objeto de numerosas referencias por distintos autores¹³, no ha sido suficientemente bien estudiado (Figura 10 y 11).

¹¹ J. M. Quintanal Palicio, Nuevos lugares prehistóricos...

¹² J. M. Quintanal Palicio, Nuevos lugares prehistóricos... 17.

¹³ J. A. Rodríguez Asensio y J. M. Barrera Logares, El Arte de la Frontera. Oviedo: Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, 2014; C. González Sainz, C. 2000. Representaciones arcaicas de bisonte en la región Cantábrica. *SPAL* num.9. (2000): 257-277; J. Fortea Pérez, “Investigaciones en la cuenca...”; J. Fortea Pérez, “Los santuarios exteriores...”; J. Fortea Pérez y V. Rodríguez Otero, “Los grabados exteriores...”



Figura 10

Vista general del bisonte, en la pared izquierda de la entrada



Figura 11

Detalle del bisonte acéfalo de Los Murciélagos. Foto de A. Juaneda

Finalmente debemos señalar que, con ocasión de reexaminar este grabado, se ha podido constatar, en una galería descendente situada a la izquierda de la entrada inferior (bisonte), un depósito arqueológico en posición secundaria. Entre los numerosos restos óseos y líticos observados en superficie, pudieron reconocer un fragmento de punta de base cóncava en cuarcita de tipología solutense (figura 14, nº2).

3.2. Descripción del arte parietal

El grabado del bisonte está situado en una zona luminosa de la cavidad, más concretamente a unos 4 m de la entrada y en su pared izquierda. La altura aproximada del grabado con respecto al suelo actual es de 2,40 m. La técnica utilizada es el trazo simple, ancho y profundo, con sección en V y U. La figura mira hacia el interior de la cavidad y está claramente delimitada por una grieta descendente en su parte superior; lo que probablemente haya condicionado al artista paleolítico para representarlo siguiendo esta disposición. El bisonte tiene una longitud máxima de 35 cm, desde la nalga hasta el final del trazo cervical, y de 16 cm en su parte media entre la protuberancia dorsal y la línea del vientre.

La parte superior del bóvido está conformado por una línea sinuosa que señala la zona lumbar y dorsal con una destacada prominencia o giba característica de esta especie y que finaliza señalando la zona cervical con un largo trazo. En la parte posterior, un único trazo ligeramente curvo ha configurado la grupa, la nalga y una larga cola descendente. Las dos extremidades están indicadas por una pata por par y conformadas por un doble trazo. Resulta evidente la clara desproporción existente entre ellas, siendo la delantera mucho más larga por la exagerada prolongación de un doble trazo estrecho y apuntado. La pata trasera, sin embargo, presenta un doble trazo convergente mucho más corto y sin llegar a cerrarse. La parte inferior del bisonte está configurada por una larga y única incisión, que se inicia en el trazo anterior de la pata trasera, para conformar a continuación el arco inguinal anguloso, el vientre marcadamente convexo y el trazo posterior de la pata delantera. La presencia de un doble trazo, primero cóncavo y luego convexo en el vientre, cabe interpretarse como el resultado de un intento fallido, posteriormente corregido (trazo convexo) y más acorde con la realidad anatómica del animal. En ausencia de la cabeza y cuello, la zona anterior del bisonte está indicada únicamente por la línea pectoral que enlaza a su vez con el trazo anterior de la pata delantera. Debajo del bisonte y próximo a la extremidad delantera, se aprecian dos amplios trazos ligeramente convergentes y de difícil interpretación (Figuras 12 y 13).



Figura 12

Bisonte acéfalo. Foto de A. Juaneda



Figura 13
Calco del bisonte acéfalo, según A. Juaneda

3.3. Análisis y atribución crono-cultural

La presencia del bisonte en la iconografía premagdalenense (exterior e interior) resulta mucho más discreta en relación con otras especies como la cierva y el caballo, registrándose hasta el momento 20 ejemplares. Como una excepción, se encuentra Venta de la Perra en donde el bisonte destaca sobre otras figuraciones parietales, entre las que no se encuentra la cierva¹⁴. Dentro de este cómputo total, 15 ejemplares pertenecen a conjuntos exteriores: Santo Adriano (2), La Lluera (3), Los Murciélagos (1), Chufín (1), Hornos de la Peña (1), La Luz (3) y Venta de la Perra (4); mientras que 5 ejemplares están presentes en los conjuntos interiores: El Castillo (3) y Chufín (2). Entre ellos llama la atención la destacable presencia de doce ejemplares de bisontes acéfalos: Los Murciélagos (1), Chufín (1 exterior y 2 interiores), Hornos de la Peña (1), La Luz (3) y Venta de la Perra (4). Hay que señalar, finalmente, que las representaciones de bisontes acéfalos no son exclusivas de este horizonte artístico, sino que aparecen igualmente en cronologías posteriores (El Pindal, Altamira, Santimamiñe, etc.), aunque con menor frecuencia.

El bisonte de Los Murciélagos presenta claros paralelos técnicos (trazo simple, único y profundo) y morfológicos (cuerpo masivo, perfil absoluto, curva cérvico-dorsal sinuosa, vientre abultado, ausencia de detalles internos, una pata por par y la desproporción de ambas extremidades) con otras representaciones de la misma especie presentes en la iconografía premagdalenense exterior e interior.

Pero, sin duda, lo que llama la atención en el bisonte, además de la ausencia de cabeza, es la gran protuberancia dorsal característica de esta especie. La indefinición y/o

¹⁴ C. González Sainz, "Representaciones arcaicas...", 2000; M. García Díaz y J. Eguizábal Torre, La Cueva de Venta Laperra. El grafismo parietal paleolítico y la definición de territorios gráficos en la región cantábrica. (Bilbao: Ayuntamiento Carranza-Bilbao, 2008).

ausencia de algunos rasgos anatómicos en algunas especies, y en el bisonte en particular, es un convencionalismo no naturalista frecuente en este horizonte gráfico. Resultan de difícil interpretación las razones que motivaron a los artistas paleolíticos para no representar, aunque sea con menor frecuencia, las cabezas de determinadas especies (caballo, cierva, cabra, etc.). Quizás, tengan que ver con la necesidad de simplificar a la mínima expresión los rasgos más destacables del animal, obviando otros detalles anatómicos innecesarios. La presencia en el ejemplar de Los Murciélagos de una marcada giba, sin otros rasgos morfológicos, fue suficiente para identificarlo. En otros bisontes cantábricos de este mismo horizonte, el artista paleolítico ha optado, sin embargo, por sustituir o incorporar a los ya existentes otros detalles como la cabeza y los cuernos (Santo Adriano), la indicación del sexo (Hornos de la Peña y Venta de la Perra) o bien señalando un cierto grado de animación como la de mostrar al bisonte con la cola levantada (Chufín y Venta de la Perra).

Pese a la simplicidad de sus rasgos y su aspecto aparentemente estático, podemos entrever en el bisonte de Los Murciélagos un cierto grado animación coordinada. Si observamos la evidente desproporción o hipertrofia existente en sus extremidades, podemos entrever que responden a una clara intencionalidad por parte del artista, a saber, la pata trasera corta, como recogida, y en contraposición con la pata delantera más alargada, parecen estar coordinadas con la disposición claramente descendente del bisonte; transmitiendo de esta manera una clara actitud de movimiento.

El bisonte de Los Murciélagos, según los criterios arriba señalados, se encuadra dentro de una cronología similar a las ciervas de Godulfo y a la de otros conjuntos exteriores de grabados profundos, es decir, en el graveto-solutrense, correspondiéndose con el Segundo Horizonte Gráfico del Nalón (H2). El hallazgo, por otra parte, de una punta solutrense localizada en superficie, no desentonaría con esta atribución.

4. Conclusión

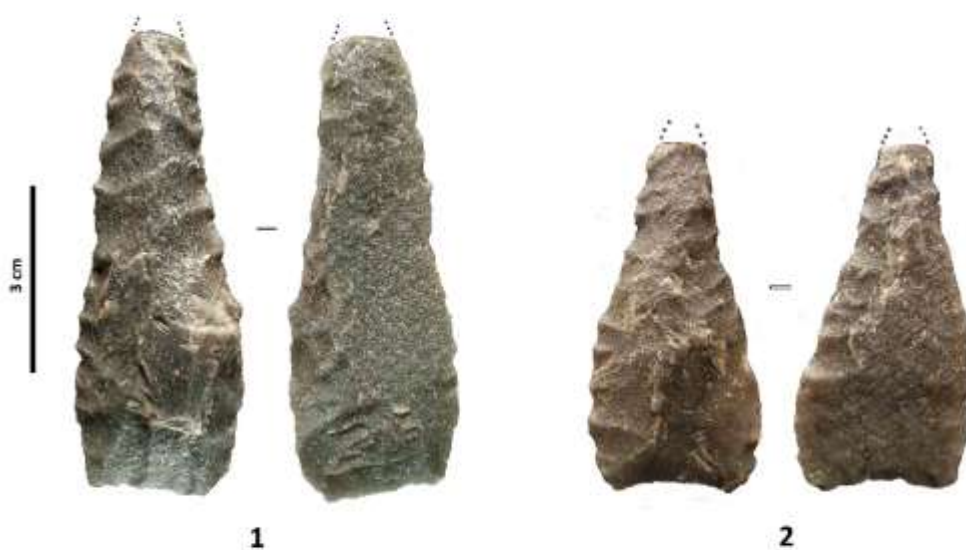
La cierva ha tenido durante el premagdalenense un lugar muy destacado dentro del repertorio iconográfico de esta época, a gran distancia de otras especies como el caballo, el bisonte y el cáprido, a excepción de los yacimientos de La Luz y Venta de la Perra en donde esta especie no está presente. Es probable que las dos ciervas de Godulfo, al igual que las representadas en la gran mayoría de las estaciones exteriores cantábricas, hayan sido objeto de especial culto, tal vez relacionado con la fertilidad.

El bisonte, con veinte ejemplares, tiene una representación mucho más discreta dentro de la iconografía premagdalenense cantábrica (exterior e interior), entre los que cabe destacar la presencia de doce ejemplares acéfalos. Como hemos señalado, se nos escapa el significado de esta forma de representación, pero quizás tenga que ver con la necesidad de simplificar al máximo los rasgos más destacables del animal, obviando otros detalles anatómicos innecesarios.

Otro dato sin duda destacable, tanto en la cierva completa de Godulfo como en el bisonte de Los Murciélagos, es que, pese a la economía y sencillez de unos rasgos aparentemente estáticos, fueron provistos de una animación coordinada que, a partir de unos gestos corporales, nos transmite así un cierto grado de expresividad.

El bisonte de Los Murciélagos y la cierva de Godulfo, aun representando taxones diferentes, responden a un esquema de construcción similar, muy estandarizado y

encuadrable dentro del señalado Segundo Horizonte Gráfico del Nalón (H2), de cronología graveto-solutrense. El hallazgo en ambas estaciones de puntas solutrenses no desentona con esta adscripción (Figura 14). Este ambiente crono-cultural sugiere la existencia de un territorio común, en que se incluyen tanto las representaciones figurativas exteriores como las interiores. Una misma población, en definitiva, con estrechos vínculos culturales y económicos, donde se integran plenamente las representaciones parietales de Godulfo y Los Murciélagos. El foco principal de este territorio está situado en la cuenca media del Nalón (La Viña, Mestas II, La Lluera I, Los Torneiros, Sto. Adriano, etc.) y se extiende por el cantábrico centro-oriental, es decir, entre el río Nansa y el Asón (Chufín, Hornos de la Peña, El Castillo, Venta de la Perra y La Luz).



© A. Juaneda

Figura 14

Puntas solutrenses de base cóncava localizadas en Godulfo (1) y Los Murciélagos (2)

Hasta época reciente, entre las trece cavidades con grabados figurativos exteriores constatadas en la cuenca media del Nalón, cuatro contenían una sola representación parietal: Godulfo (cierva), Los Murciélagos (bisonte), Sofoxó I (macho cabrío) y Las Mestas I (caballo). Con el hallazgo de una nueva figura parietal en Godulfo, además de los grabados localizados recientemente en la cueva de Las Mestas I¹⁵, se han reducido a dos los santuarios exteriores con un solo grabado figurativo. No es descartable, sin embargo, que la realización de futuras y exhaustivas investigaciones en Los Murciélagos y Sofoxó I pueda aumentar el dispositivo iconográfico en estos dos santuarios exteriores.

¹⁵ M. González-Pumariega et alii, “Los grabados parietales de la cueva de Las Mestas (Tahoces, Las Regueras, Asturias)”, *Nailos* num 2 (2017): 149-170.

Bibliografía

Fortea Pérez, J. "Investigaciones en la cuenca media del Nalón, Asturias (España)". *Zephyrus* num 32-33 (1981): 5-16.

Fortea Pérez, J. "Cuevas de La Lluera. Avance al estudio de sus artes parietales". En *Cien años después de Sautuola. Estudios en homenaje a Marcelino Sanz de Sautuola en el Centenario de su muerte*. Santander: Gobierno de Cantabria. 1989. 187-202.

Fortea Pérez, J. "Los santuarios exteriores en el Paleolítico cantábrico". *Complutum* num 5 (1994): 203-220.

Fortea Pérez, J. y Rodríguez Otero, V. "Los grabados exteriores de la Cuenca media del Nalón". *La Nueva España*. (2007): 167-199.

García Díaz M. y Eguizábal Torre, J. *La Cueva de Venta Laperra. El grafismo parietal paleolítico y la definición de territorios gráficos en la región cantábrica*. (Bilbao: Ayuntamiento Carranza-Bilbao. 2008.

Gómez Tabanera, J. M. *La caza en la prehistoria (Asturias, Cantabria, Euskal –Herria)*. Madrid: Ediciones Istmo. 1980.

González-Pumariega, M., Rasilla, M., Santamaría, D., Duarte, E. y Santos, G. "Abrigo de La Viña (La Manzaneda, Oviedo). Estudio de sus grabados parietales". *Trabajos de Prehistoria* num 74 (2) (2017): 238-256.

González-Pumariega, M., Polledo, M. y Mallo, M. "Los grabados parietales de la cueva de Las Mestas (Tahoces, Las Regueras, Asturias)". *Nailos* num 2 (2017): 149-170.

González Sainz, C. "Representaciones arcaicas de bisonte en la región Cantábrica". *SPAL* num 9 (2000): 257-277.

Juaneda Gavelas A., Smith P., Ceballos A., Muñoz E. y Milkova, M. "Los grabados figurativos parietales del Sofoxó I y Las Mestas II y la ocupación prehistórica en el valle del Nora (Asturias)". *Sautuola* num XXIII (2018): 391-407.

Quintanal Palicio, J. M. *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias*. Oviedo: el autor. 1991.

Rodríguez Asensio, A. "Excavaciones arqueológicas en la cueva de La Lluera II. San Juan de Priorio. Oviedo". *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1987-90*. Oviedo: Principado de Asturias. 1992. 29-32.

Rodríguez Asensio, J. A. y Barrera Logares, J. M., "La Lluera II (San Juan de Priorio, Oviedo, Asturias). Estudio integral de un santuario complementario solutrense". *Espacio, Tiempo y Forma, serie I. Nueva época. Prehistoria y Arqueología* num 5. (2012): 523-531.

Rodríguez Asensio, J. A. y Barrera Logares, J. M. *El Arte de la Frontera*. Oviedo: Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias. 2014.

Las Cuevas de Godulfo y los murciélagos: dos pequeños santuarios exteriores en la Cuenca Media del Nalón (Asturias) pág. 19

Ruiz Redondo, A. “Una nueva revisión del Panel de las Manos de la cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria)”. *Munibe* num 61 (2010): 17-27.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad
y no necesariamente reflejan el pensamiento
de la **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo
debe hacerse con permiso
de **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.